

FILEMON.

dos, sirviendo á concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y en envidia, aborrecibles, aborreciendo los unos á los otros:

4 Mas cuando se manifestó la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres,

5 No por las obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia, nos salvó por el lavamiento de la regeneracion, y de la renovacion del Espiritu Santo;

6 El cual derramó en nosotros ricamente por Jesu Cristo Salvador nuestro:

7 Para que justificados por su gracia, seamos hechos herederos segun la esperanza de la vida eterna.

8 Palabra fiel, y estas cosas quiero que afirmes constantemente: que los que creen á Dios, procuren sobresalir en buenas obras. Esto es lo bueno y lo útil para los hombres.

9 ¶ Mas evita las cuestiones insensatas, y las genealogias, y las contenciones,

y disputas sobre la ley; porque son sin provecho y vanas.

10 ¶ Al hombre herege, despues de una y otra amonestacion, deséchale:

11 Estando cierto que el tal es trastornado, y peca, siendo condenado de su propio juicio.

12 Cuando enviare á tí á Artemas, ó á Tychico, dáte priesa en venir á mí á Nicopolis; porque allí he determinado de invernar.

13 A Zenas doctor de la ley, y á Apolo envia delante, procurando que nada les falte.

14 Aprendan asimismo los nuestros á sobresalir en buenas obras para los usos necesarios, porque no sean inútiles.

15 Todos los que están conmigo te saludan. Saluda á los que nos aman en la fé. La Gracia sea con todos vosotros. Amen.

¶ A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado para la Iglesia de los Cretenses, escrita de Nicopolis de Macedonia.

LA EPISTOLA DE SAN PABLO A

FILEMON.

CAPITULO I.

Encomienda á Philemon piadoso que reciba á Onesimo su siervo con benevolencia, el cual habiéndose huido de él, y cayendo en manos del apóstol había recibido por él la fé en el Señor, y el apóstol le restituye á su amo, &c.

PABLO, preso por causa de Jesu Cristo, y el hermano Timotheo, á Philemon amado, y coadjutor nuestro;

2 Y á nuestra amada Apphia, y á Archipo, compañero de nuestra milicia, y á la Iglesia que está en tu casa:

3 Gracia y paz bayais de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

4 Doy gracias á mi Dios haciendo siempre memoria de tí en mis oraciones,

5 Oyendo de tu amor, y de la fé que tienes en el Señor Jesus, y para con todos los santos:

6 Que la comunicacion de tu fé sea eficaz en el reconocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesus:

7 Porque tenemos gran gozo y consolacion de tu amor, por que por tí, her-

mano, han sido recreadas las entrañas de los santos.

8 Por lo cual, aunque tengo mucho atrevimiento en Cristo para mandarte lo que conviene,

9 Ruégote ántes, por amor, siendo como soy, Pablo el anciano, y aun ahora preso por amor de Jesu Cristo.

10 Te ruego por mi hijo Onesimo, que he engendrado en mis prisiones;

11 El cual en otro tiempo te fué inútil, mas ahora asaz útil para tí, y para mí.

12 A quien he vuelto á enviar: recíbele tú, pues, como á mis mismas entrañas.

13 Yo habia querido detenerle conmigo, para que en lugar de tí me sirviese en las prisiones del Evangelio.

14 Mas nada quise hacer sin tu consejo, porque tu beneficio no fuese como de necesidad, sino voluntario.

15 Porque quizá se ha apartado de tí por algun tiempo, para que le volvieses á tener para siempre:

16 Ya no como siervo, ántes mas que siervo, á saber, como hermano amado,

HEBREOS.

mayormente de mí; y ¿cuánto mas de tí, en la carne, y en el Señor?

17 Así que, si me tienes por compañero, recíbele como á mí.

18 Y si en algo te dañó, ó te debe, pónlo á mi cuenta.

19 Yo Pablo lo escribí con mi misma mano: yo lo repagaré; por no decirte que aun á tí mismo te me debes de mas.

20 Así hermano, gócame yo de tí en el Señor, que recrees mis entrañas en el Señor.

21 Te he escrito confiando en tu obe-

diencia, sabiendo que aun harás mas de lo que digo.

22 Y asimismo tambien apareja de hospedarme; porque espero que por vuestras oraciones os tengo de ser concedido.

23 Te saludan Epaphras, mi compañero en la prision por Cristo Jesus,

24 Marcos, Aristarcho, Demas, Lucas, mis colaboradores.

25 La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea con vuestro espíritu. Amen.

A Philemon, fué escrita de Roma por Onesimo siervo.

LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS

HEBREOS.

CAPITULO I.

Cristo superior en todo á los ángeles, porque ellos son espíritus que sirven en la Iglesia, encaminando la salud de los fieles, él, imagen sustancial del Padre, Sustentador del mundo, Redentor y Expiador, y Expiacion única de los hombres, Hijo unigénito de Dios, Dios eterno por esencia.

DIOS, que habló muchas veces, y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas,

2 Nos ha hablado en estos postreros dias por su Hijo, á quien constituyó heredero de todas las cosas, por quien asimismo hizo los siglos;

3 El cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen expresa de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo hecho la purgacion de nuestros pecados por sí mismo, se asentó á la diestra de la magestad en las alturas;

4 Siendo hecho tanto mas excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia mas excelente nombre que ellos.

5 ¿Porque á cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy? Y otra vez: Yo seré á él Padre, y él me será á mi Hijo?

6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios.

7 Y ciertamente con respecto á los ángeles dice: El que hace sus ángeles espíritus, y á sus ministros, llama de fuego.

8 Mas al Hijo: Tu trono, oh Dios, por los siglos de los siglos: cetro de rectitud el cetro de tu reino.

9 Amaste la justicia, y aborreciste la maldad; por esto Dios, tu Dios, te ungió, con el aceite de alegría mas que á tus compañeros.

10 Y: Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos:

11 Ellos perecerán, mas tú eres permanente; y todos ellos envejecerse han como vestidura;

12 Y como un manto los envolverás, y serán mudados: tú empero eres el mismo, y tus años nunca se acabarán.

13 Además, ¿á cuál de los ángeles dijo él jamás: Aséntate á mi diestra, hasta que ponga á tus enemigos por estrado de tus pies?

14 ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar por aquellos, que serán herederos de salud?

CAPITULO II.

De la incomparable dignidad dicha de Cristo infiere la obediencia que se debe á su Evangelio predicado por él mismo, y llevado á delante por sus apóstoles, y contestado del cielo con el Espiritu Santo dado tantas veces en forma visible, y con tantos milagros: pues la ley administrada por ángeles mereció que se le tuviese tanto respeto como muestra la sagrada historia. 2. Prosigue la conferencia de Cristo con los ángeles, por ocasion de la cual trata del reino de Cristo fundado sobre la promesa de Dios, y ganado por el abatimiento de su cruz, el cual convino que sufriese por la redencion de los que por él y en él habian de ser hechos hijos de Dios, hermanos suyos, y partícipes de su glorioso reino.

POR lo cual es menester que tanto con mas diligencia estemos atentos á las cosas que hemos oido, porque no nos escurramos.

2 Porque si la palabra dicha por *el misterio de los ángeles* fué firme, y toda transgresion y desobediencia recibió justa paga de *su* galardón,

3 ¿Cómo escapáremos nosotros, si tuviéremos en poco *una* salud tan grande? la cual habiendo primero comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que le oyeron á *él mismo* :

4 Testificando juntamente con *ellos* Dios con señales, y maravillas, y con diversos milagros, y dones del Espíritu Santo, repartíendolos segun su voluntad.

5 ¶ Porque no sujetó á los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos.

6 Testificó empero uno en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre que te acuerdas de él, ó el hijo del hombre que le visitas?

7 Hicístele un poco menor que los ángeles, coronástele de gloria y de honra, y pusístele sobre las obras de tus manos.

8 Todas las cosas sujetaste debajo de sus piés. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto á él. Mas ahora no vemos *toda* vía que todas las cosas le sean sujetas.

9 Empero vemos á aquel *mismo* Jesus, que fué hecho un poco menor que los ángeles por pasion de muerte, coronado de gloria y de honra, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

10 Porque convenia, que aquel por cuya causa *son* todas las cosas, y por el cual *son* todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, hiciese consumado al príncipe de la salud de ellos por medio de padecimientos.

11 Porque el que santifica y los que son santificados de uno *son* todos; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos,

12 Diciendo: Anunciaré tu nombre á mis hermanos, en medio de la Iglesia salmearte he.

13 Y otra vez: Yo confiaré en él. Y otra vez: He aquí yo, y los hijos que me dió Dios.

14 Así que por cuanto los hijos participan de la carne y de la sangre, tambien él de la misma manera participó de las mismas *cosas*; paras que por medio de la muerte redujese á la impotencia al que tenia la potencia de la muerte, es á saber, al diablo;

15 Y librar á los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos á servidumbre.

16 Que ciertamente no toma á los ángeles, mas toma á la simiente de Abraham.

17 Por lo cual fué necesario que en todo semejase á sus hermanos, para que fuese un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo *perteneciente* á Dios, á fin de expiar los pecados del pueblo.

18 Porque en cuanto él mismo padeció, siendo tentado, es poderoso para tambien socorrer á los que son tentados.

CAPITULO III.

Confiere á Cristo con Moyses, continuando el intento, y probándolo superior exhorta á su obediencia, y que no se obstinen y endurezcan contra él, como sus padres hicieron contra Dios debajo de la conducta de Moyses, porque no les vengan tambien los mismos, ó peores castigos.

POR lo cual hermanos, santos, participantes de la vocacion celestial, considerad el apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesion Cristo Jesus,

2 El cual fué fiel al que le constituyó, como tambien *lo fué* Moyses en toda su casa.

3 Porque de *tanto* mayor gloria que Moyses este es estimado digno, cuanto tiene mayor dignidad que la casa el que la fabricó.

4 Porque toda casa es edificada por alguno; mas el que creó todas las cosas, es Dios.

5 Y Moyses á la verdad fué fiel en toda su casa, como criado; *empero* para testificar aquellas cosas que despues se habian de denunciar;

6 Mas Cristo, como hijo sobre su propia casa, la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retenemos firme la confianza y la alegría de la esperanza.

7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz;

8 No endurezcáis vuestros corazones como en la provocacion, en el día de la tentacion en el desierto,

9 Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años.

10 A causa de lo cual me indigné con aquella generacion, y dije: Perpetuamente yerran de corazón, y ni ellos han conocido mis caminos;

11 Así que juré en mi ira, Si entrarán en mi reposo.

12 Estad alerta, hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón maleado

de incredulidad para apartarse del Dios vivo;

13 Antes exhortáos los unos á los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

14 Porque participantes de Cristo somos hechos, si empero retenemos firme hasta el cabo el principio de la confianza.

15 Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocacion.

16 Porque algunos, habiendo oido, provocaron; aunque no todos los que salieron de Egypto por *medio de* Moyses.

17 Mas, ¿con quiénes estuvo indignado cuarenta años? no *fué* con aquellos que pecaron, cuyos miembros cayeron en el desierto?

18 ¿Y á quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino á aquellos que no creyeron?

19 Así vemos que no pudieron entrar á causa de la incredulidad.

CAPITULO IV.

De lo dicho saca exhortacion justa á perseverar en la gracia del Evangelio recibida. 2. El verdadero reposo prometido al pueblo de Dios no era la tierra de promision, aunque por ser la figura se le dió el nombre, mas la gracia del Evangelio, al cual reposo se entra por fé, y el hombre reposa con Dios de todas sus obras. 3. Repite de aquí la exhortacion comun. 4. Naturaleza y ingenio de la divina palabra, la cual en su sustancia es Cristo. 5. Prosigue la exhortacion abriendo puerta al tratado del sumo sacerdocio de Cristo. Desde este cuarto capítulo hasta el oneno muestra el apóstol las ceremonias no valer nada, ni servir de cosa ninguna hasta tanto que hayamos venido á Cristo: que es lo figurado por ellas.

TEMAMOS, pues, no sea que, habiéndonos sido dejada una promesa de entrada en su reposo, parezca á alguno de nosotros quedar frustrado *de ella*.

2 Porque tambien á nosotros nos ha sido anunciada la buena nueva como á ellos; mas la palabra oída no les aprovechó á ellos, no siendo mezclada con fé en aquellos que *la* oyeron.

3 Entramos empero en el reposo los que hemos creído, de la manera que dijo: Así que juré en mi ira, si entrarán en mi reposo: aun acabadas las obras desde el principio del mundo.

4 Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

5 Y otra vez aquí, Si entrarán en mi reposo.

6 Así que pues que resta que algunos han de entrar en él, y que aquellos á quié-

nes primero fué anunciado el Evangelio, no entraron por causa de la incredulidad,

7 Determina otra vez un cierto día, diciendo por David: Hoy, tanto tiempo despues; como está dicho: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones.

8 Porque si Josue les hubiera dado el reposo, nunca habria él hablado, despues de esto, de otro día.

9 Así que queda el sabbatismo para el pueblo de Dios.

10 Porque el que ha entrado en el reposo de él, ha reposado tambien él mismo de sus propias obras, como Dios *reposó* de las suyas.

11 ¶ Esforcémosnos, pues, á entrar en aquel reposo, á fin de que ninguno caiga en el mismo ejemplo de incredulidad.

12 ¶ Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos; y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas, y tuétanos; y que discierne los pensamientos, y las intenciones del corazón.

13 Y no hay criatura alguna que no sea manifiesta en su presencia: ántes todas las cosas están desnudas y abiertas á los ojos de aquel á quien tenemos que dar cuenta.

14 Teniendo pues un gran sumo sacerdote, que penetró los cielos, Jesus el Hijo de Dios, retengamos firme *nuestra* profesion.

15 Que no tenemos un sumo sacerdote que no se pueda resentir de nuestras flaquezas; mas tentado en todo segun *nuestra* semejanza, sacado el pecado.

16 Lleguémosnos, pues, confiadamente al trono de *su* gracia, á fin de alcanzar misericordia, y hallar gracia para el auxilio oportuno.

CAPITULO V.

Considerando las circunstancias del sacerdote levítico hace de él comparacion á Cristo, y primeramente de su eleccion por Dios en sacerdote no conforme á la orden de Levi, mas á la de Melchisedec. 2. De su dignidad, y de su ofrenda y de la eficacia de ella. La dignidad, hijo eterno de Dios. La ofrenda, su carne y sangre. La eficacia de su sacrificio, ser oído del Padre para ser libre de sus trabajos, y ser hecho causa de salud á los que le invocaren. 3. Prefacion gravísima para la alegoría de la persona y oficios de Melchisedec figura de Cristo.

PORQUE todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres, es constituido en favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes, y tambien sacrificios por los pecados:

2 Que se pueda compadecer de los igno-

rantes y de los errados, porque él tambien está rodeado de flaqueza :

3 Por causa de la cual deba, como por el pueblo así tambien por sí mismo, ofrecer sacrificios por los pecados.

4 ¶ Ni nadie toma para sí mismo esta honra, sino el que es llamado de Dios, como lo fué Aaron.

5 Así tambien Cristo no se glorificó á sí mismo, para ser hecho sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy.

6 Como tambien dice en otro lugar: Tú eres sacerdote eternamente, segun el orden de Melchisedec.

7 El cual en los dias de su carne, habiendo ofrecido ruegos y tambien suplicas con gran clamor y lágrimas á aquel que le podia librar de la muerte, fué oído y librado de su miedo.

8 Y aunque era Hijo, sin embargo por lo que padeció aprendió la obediencia;

9 Y consumado, fué hecho causa de eterna salud para todos los que le obedecen :

10 Nombrado de Dios sumo sacerdote segun el orden de Melchisedec.

11 ¶ Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois perezosos de orejas.

12 Porque debiendo de ser ya maestros, á causa del tiempo, tenéis necesidad de volver á ser enseñados, de cuáles sean los elementos del principio de los oráculos de Dios, y sois hechos tales que tengáis necesidad de leche, y no de mantenimiento firme.

13 Que cualquiera que usa de leche, no tiene aun experiencia de la palabra de justicia, porque es niño.

14 Mas de los ya hombres perfectos es la vianda firme, es á saber, de los que por la costumbre tienen ya los sentidos ejercitados á la discrecion del bien y del mal.

CAPITULO VI.

Prosiguiendo la prefacion comenzada, exhortalos á que no sean siempre niños en el catecismo cristiano; mas que prosiguiendo en el estudio de la piedad se levanten á la inteligencia de mayores cosas cuales esta que ha propuesto de tratar, poniéndoles miedo de volver á tras (el cual peligro corre el que en el camino del Señor no procura ir siempre adelante) porque el que de Cristo cae del todo, ni puede, ni le queda con que restaurarse cuanto es de la naturaleza de este genero de pecado. 2. No porque tenga tal esperanza de aquellos á quien escribe, mas porque los querria ver mas y mas diligentes en la consecucion de las promesas que Dios juró á Abraham.

POR lo cual dejando ya la palabra del comienzo en la institucion de Cristo, vayamos adelante á la perfeccion, no

echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de las obras muertas, y de la fé á Dios,

2 De la doctrina de los bautismos, y de la imposicion de manos, y de la resurreccion de los muertos, y del juicio eterno;

3 Y esto haremos, á la verdad, si Dios lo permitiere.

4 Porque es imposible que los que una vez recibieron la luz, y que gustaron el don celestial, y que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

5 Y que *asimismo* gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero,

6 Y han caído en *apostasia*, ser renovados de nuevo por arrepentimiento, crucificando otra vez para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole á vituperio.

7 Porque la tierra que embebe la lluvia que muchas veces viene sobre ella, y que engendra yerba oportuna á aquellos por los cuales es labrada, recibe bendicion de Dios.

8 Mas la que produce espinas y abrojos, es reprobada, y cercana de maldicion, y cuyo fin es ser quemada.

9 Pero de vosotros, *oh* amados, confiamos mejores cosas, y mas cercanas á salud, aunque hablamos así.

10 Porque Dios no es injusto que se olvide de vuestra obra, y del trabajo de amor que habeis mostrado por respeto á su nombre, habiendo ministrado á los santos, y ministrándolos aun.

11 Empero descamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el cabo para completa seguridad de su esperanza.

12 Que no os hagais perezosos, mas imitadores de aquellos que por medio de la fé y de la paciencia están heredando las promesas.

13 Porque cuando Dios hizo la promesa á Abraham, ya que no podia jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

14 Diciendo: Ciertamente le bendeciré bendiciendo; y multiplicando, te multiplicaré.

15 Y así habiendo esperado con largura de ánimo, alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres ciertamente por el mayor que ellos juran; y el juramento, para confirmacion, es para ellos el término de toda contencion.

17 En lo cual queriendo Dios mostrar mas abundantemente á los herederos de

la promesa la inmutabilidad de su consejo, intervino con juramento;

18 Para que por dos cosas inmutables, en las cuales era imposible que Dios mintiese, tubiéramos un fortísimo consuelo, los que nos hemos refugiado á trabarnos de la esperanza propuesta;

19 La cual tenemos como áncora del alma, tan segura como firme, y que entra hasta del velo adentro :

20 Donde entró por nosotros nuestro precursor Jesus, hecho sumo sacerdote por siempre segun el orden de Melchisedec.

CAPITULO VII.

Entra en el propósito dejado (arriba 5, 10) comparando el sacerdocio levítico al de Melchisedec, figura de Cristo, probando superior y eterno el de Melchisedec; y el otro flaco y temporal. 1. Saca potentísimos argumentos del nombre y oficio de Melchisedec. 2. Su grandeza, en cuanto dezmó y bendijo al mismo Abraham padre de las promesas, y en quien estaban prometidas las bendiciones. 3. Y en él á los mismos levitas que eran los dezmadores del pueblo. 4. Ellos mortales, y él eterno. 5. En nombrar otro sacerdote que no es de la misma tribu de Levi, insinua el traspasamiento del sacerdocio; y por consiguiente de todo el culto legal, en cuanto á ninguno hizo perfecto; y donde se promete eternidad (que es en el sacerdocio de Cristo) claro queda que hay perfeccion. 6. Juntase á esto el juramento que confirma la eternidad con que este es establecido: el otro por simple institucion. 7. Los otros fueron muchos, porque todos eran mortales: este único porque viviendo eternamente no tiene necesidad de sucesor; y así su salvar es eterno, que es el fruto de su sacerdocio. 8. Los otros pecadores ofrecen sacrificios por sí primero, y despues por el pueblo reiterándolos muchas veces; este una vez á sí mismo (no por sí, porque es inocente): la virtud de su único sacrificio permanece para siempre.

PORQUE este Melchisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, el cual salió al encuentro á Abraham que volvia de la matanza de los reyes, y le bendijo :

2 A quien asimismo dió Abraham la décima parte de todo: primeramente el cual ciertamente se interpreta, Rey de justicia; y luego tambien, Rey de Salem, que es, Rey de paz;

3 Sin padre, sin madre, sin genealogia; que ni tiene principio de dias, ni fin de vida; mas hecho semejante al Hijo de Dios, se queda sacerdote continuamente.

4 Considerad pues cuán grande fué este, á quien aun Abraham el Patriarca dió la décima de los despojos.

5 Que ciertamente los que de los hijos de Levi reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar diezmos del pueblo segun la ley, es á saber, de sus hermanos, aunque tambien ellos hayan salido de los lomos de Abraham.

6 Mas aquel, cuya genealogia no es con-

tada entre ellos, tomó diezmos de Abraham, y bendijo al que tenia las promesas.

7 Y sin contradiccion alguna lo que es menos es bendito de lo que es mejor.

8 Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos; mas allí, aquel del cual está dado testimonio, que vive.

9 Y (por decirlo así) en Abraham fué diezclado tambien el mismo Levi que recibe los diezmos;

10 Porque aun Levi estaba en los lomos de su padre, cuando Melchisedec salió al encuentro á Abraham.

11 Si pues la perfeccion era por el sacerdocio Levítico, (porque debajo de él recibió el pueblo la ley,) ¿qué necesidad habia aun de que se levantase otro sacerdote segun el orden de Melchisedec, y que no se dijese segun el orden de Aaron?

12 Luego traspasado el sacerdocio, necesario es que se haga tambien traspasamiento de la ley.

13 Porque *aquel* de quien estas cosas se dicen, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

14 Porque es evidente que nuestro Señor nació de Juda, de cuya tribu nada habló Moyses tocante al sacerdocio.

15 Y aun mucho mas evidente es; que, segun la semejanza de Melchisedec, se levanta otro sacerdote:

16 El cual no es hecho conforme á la ley del mandamiento carnal, sino segun el poder de una vida indisoluble.

17 Porque él testifica, *diciendo*: Tú eres sacerdote para siempre segun el orden de Melchisedec.

18 El mandamiento precedente cierto se abroga por su flaqueza y inutilidad.

19 Porque nada perfeccionó la ley, sino la introduccion de mejor esperanza, por la cual nos acercamos de Dios,

20 Y tanto mas en cuanto no sin juramento fué el hecho sacerdote;

21 (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas este, con juramento por aquel que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente segun el orden de Melchisedec:)

22 Tanto de mejor concierto fué hecho prometedo Jesus.

23 Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía que continuasen;

24 Mas este, porque permanece eternamente, tiene el sacerdocio inmutable.

25 Por lo cual puede tambien salvar per-

HEBREOS.

pétuamente á los que por él se allegan á Dios, viviendo siempre para interceder por ellos;

26 Porque tal sumo sacerdote nos convenia, que fuese santo, inocente, libre de mancha, apartado de los pecadores, y hecho mas sublime que los cielos.

27 Que no tuviese necesidad cada dia, como los otros sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificios, primero por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituye sumos sacerdotes á hombres que tienen flaqueza; mas la palabra del juramento, que fué despues de la ley, constituye al Hijo, que es perfecto eternamente.

CAPITULO VIII.

Suma lo precedente del sumo sacerdocio celestial y eterno de Cristo. 2. La abolición del viejo testamento y la introducción del nuevo.

ASÍ que la suma de las cosas que hemos dicho es esta: Que tenemos tal sumo sacerdote que se asentó á la diestra del trono de la magestad en los cielos:

2 Ministro del santuario, y del verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre.

3 Porque todo sumo sacerdote es constituido para ofrecer dones y tambien sacrificios: por lo cual fué necesario que este tambien tuviese algo que ofrecer.

4 Porque si él estuviere sobre la tierra, ni aun seria sacerdote, habiendo aun los otros sacerdotes que ofrecen los dones segun la ley.

5 (Los cuales sirven por bosquejo y sombra de las cosas celestiales, como fué respondido á Moyses cuando habia de comenzar á construir el tabernáculo: Mira, pues, dice, haz todas las cosas conforme al dechado que te ha sido mostrado en el monte.)

6 Mas ahora él ha alcanzado un ministerio tanto mas excelente, quanto que tambien él es el mediador de un mejor concierto, el cual ha sido establecido sobre mejores promesas.

7 Porque si en aquel primer concierto no hubiera falta, no se hubiera procurado lugar para un segundo.

8 Porque reprendiendo los dice: He aquí, vienen dias, dice el Señor, y consumaré para con la casa de Israel, y para con la casa de Juda, un nuevo concierto:

9 No segun el concierto que hice con vuestros padres en el dia que los tomé

por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi concierto, y yo no me cuidé de ellos, dice el Señor.

10 Porque este es el concierto que haré con la casa de Israel despues de aquellos dias, dice el Señor: Daré mis leyes en la mente de ellos, y sobre el corazon de ellos las escribiré; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo:

11 Y no enseñará cada uno á su conciudadano, ni cada uno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán desde el menor de ellos hasta el mayor.

12 Porque seré propicio á sus injusticias, y á sus pecados; y de sus iniquidades no me acordaré mas.

13 Diciendo un nuevo concierto, dió por viejo al primero; y lo que es dado por viejo y se envejece, cerca está de desvanecerse.

CAPITULO IX.

La alegoría del tabernáculo Levítico, y de la entrada del sumo sacerdote en él una vez en el año, lo cual Cristo cumplió una vez.

TENIA empero por cierto tambien el primer concierto ordenanzas de culto, y santuario mundano.

2 Porque el tabernáculo fué hecho; el primero, en que estaban el candelero, y tambien la mesa, y los panes de la proposición, el cual es llamado el lugar santo.

3 Y detras del segundo velo estaba el tabernáculo llamado el lugar santísimo,

4 Que tenia el incensario de oro, y el arca del concierto cubierta de todas partes al rededor de oro: en que estaba una urna de oro que tenia el manna, y la vara de Aaron que reverdeció, y las tablas del concierto;

5 Y sobre ella los querubines de gloria haciendo sombra al propiciatorio: de las cuales cosas no podemos ahora hablar en particular.

6 Y estas cosas así ordenadas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para cumplir las funciones del culto divino;

7 Mas en el segundo, solo el sumo sacerdote entraba una sola vez en el año, no sin sangre, la cual ofrece por sus propios pecados de ignorancia, y por los del pueblo:

8 Dando á entender el Espíritu Santo esto, que todavia no estaba patente el camino para el lugar santísimo, entre tanto que el primer tabernáculo estuviere aun en pié.

HEBREOS.

9 Lo cual era figura para aquel tiempo presente, en el cual se ofrecian dones y tambien sacrificios, que no podian hacer perfecto al que daba culto, en quanto á la conciencia;

10 Que solamente consistia en viandas, y en bebidas, y en diversos lavamientos, y justicias de la carne, impuestas hasta el tiempo de la corrección.

11 Mas estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes que han de venir, por medio del mayor y mas perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creacion;

12 Ni por la sangre de machos de cabrío, ni de becerros, mas por su propia sangre entró una vez en el santuario, habiendo obtenido redención eterna para nosotros.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos de cabrío, y la ceniza de una becerria, rociada sobre los impuros, los santifica para limpiamiento de la carne,

14 ¿Cuánto mas la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, purgará vuestras conciencias de las obras muertas para que seáis culto al Dios vivo?

15 Y por esta razon él es el mediador del nuevo testamento, para que entreviendo muerte para la redención de las transgresiones que habia debajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16 Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador.

17 Porque el testamento es firme despues de muertos: de otra manera no es válido entre tanto que el testador vive.

18 Así que ni aun el primero fué consagrado sin sangre.

19 Porque habiendo leído Moyses todos los mandamientos de la ley á todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos de cabrío, con agua, y lana de grana, y hisopo, asperjió á todo el pueblo, y juntamente al mismo libro,

20 Diciendo: Esta es la sangre del testamento que Dios os ha mandado.

21 Y allende de esto, el tabernáculo tambien, y todos los vasos del ministerio asperjió con la sangre.

22 Y casi todas las cosas segun la ley son purificadas con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay remisión.

23 Así que necesario fué que los dechados de las cosas celestiales fuesen purificados con estas cosas; empero las mis-

mas cosas celestiales, con mejores sacrificios que estos.

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, que es la figura del verdadero, mas en el mismo cielo, para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios:

25 No empero para ofrecerse muchas veces á sí mismo; (como entra el sumo sacerdote en el santuario cada un año con sangre agena;)

26 De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo.

27 Y de la manera que está establecido á los hombres que mueran una sola vez; y despues de esto, el juicio:

28 Así tambien Cristo habiendo sido ofrecido una sola vez para cargar con los pecados de muchos; la segunda vez aparecerá sin pecado á los que le aguardan para salud.

CAPITULO X.

Examina mas en particular los sacrificios legales y su imperfección; mostrando haber sido figura del perfecto sacrificio de Cristo. 2. Saca de aquí exhortación convenientísima á la perseverancia en la justicia perfecta adquirida por Cristo amenazando de amenaza horrible al que voluntariamente volviere atrás.

PORQUE la ley teniendo solo la sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada un año, hacer perfectos á los que se allegan.

2 De otra manera habrian cesado de ser ofrecidos; porque los que dan culto, purificados una vez, no tendrian mas conciencia de pecado.

3 Empero en estos sacrificios cada año se hace el mismo recordamiento de los pecados.

4 Porque es imposible que la sangre de los toros y de los machos de cabrío quite los pecados.

5 Por lo cual entrando en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste, mas á mí me apropiaste un cuerpo:

6 Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

7 Entonces dije: Héme aquí, (en la cacería del libro está escrito de mí,) para que haga, oh Dios, tu voluntad.

8 Diciendo arriba: Sacrificio y ofrenda, y holocaustos, y expiaciones por el peca-

do, no quisiste, ni te agradaron, las cuales cosas se ofrecen segun la ley:

9 Entonces dijo: Héme aquí para que haga, oh Dios, tu voluntad. Quitá lo primero, para establecer lo segundo.

10 Por la cual voluntad somos los santificados, por medio de la ofrenda del cuerpo de Jesu Cristo hecha una sola vez.

11 Y ciertamente todo sacerdote está en pié cada dia ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

12 Pero este, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio, está asentado para siempre á la diestra de Dios,

13 Esperando lo que resta, es á saber, hasta que sus enemigos sean puestos por escabelo de sus piés;

14 Porque con una sola ofrenda hizo consumados para siempre á los santificados.

15 Y el Espíritu Santo tambien nos lo testifica: que despues que dijo:

16 Este es el concierto que yo haré con ellos despues de aquellos dias, dice el Señor: Pondre mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré;

17 Y nunca mas ya me acordaré de sus pecados y iniquidades.

18 Pues en donde hay remision de estos, no hay ya mas ofrenda por pecado.

19 ¶ Asi que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el lugar santísimo por la sangre de Jesu Cristo,

20 Por un nuevo camino, y vivo, que él mismo consagró para nosotros, por medio del vélo, es á saber, por su carne;

21 Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios;

22 Acerquémosnos á él con corazón verdadero, en cumplida certidumbre de fé, asperjados los corazones, y limpios de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura,

23 Retengamos firme la confesion de nuestra esperanza, inmutable; (que fiel es el que ha prometido;)

24 Y considerémosnos los unos á los otros para provocarnos á amor, y á buenas obras:

25 No dejando nuestra congregacion, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos; y tanto mas, cuanto veis que aquel dia se acerca.

26 Porque si pecamos voluntariamente despues de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados;

27 Sino una horrenda expectacion de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar á los adversarios.

28 El que menospreciare la ley de Moyses, por el testimonio de dos ó de tres testigos muere sin ninguna misericordia:

29 ¿Cuánto pensais que será mas digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del concierto con la cual fué santificado, y ultrajare al Espíritu de gracia?

30 Porque sabemos quién es el que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará su pueblo.

31 Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.

32 Traed empero á la memoria los dias primeros, en los cuales despues de haber sido iluminados, sufristeis gran combate de aflicciones:

33 De una parte, ciertamente, mientras fuisteis hechos el hazmereir tanto por oprobios como por tribulaciones; y de otra parte interin fuisteis hechos compañeros de los que de aquel modo eran tratados.

34 Porque os compadecisteis tambien de mí en mis cadenas, y aceptasteis con gozo la rapiña de vuestros bienes, conociendo que teneis para vosotros mismos una mejor sustancia en los cielos, y que permanece.

35 No perdais pues esta vuestra confianza, que tiene grande remuneracion de galardón;

36 Porque la paciencia os es necesaria, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, recibais la promesa.

37 Porque aun un poquito de tiempo, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

38 Mas el justo vivirá por fé; empero si se retirare, no se complacerá mi alma en él.

39 Mas nosotros no somos de los de retiramiento para perdicion, mas de fé para ganancia del alma.

CAPITULO XI.

Continua el discurso mostrando que sea fé, y como se vive por fé (á ocasion de lo que dijo: que el justo vive por fé:) lo cual muestra por sus efectos admirables en ejemplos de los varones ilustres en piedad de quien la Escritura hace mencion desde su principio.

ES pues la fé la sustancia de las cosas que se esperan, la demostracion de las cosas que no se ven.

2 Porque por esta alcanzaron buen testimonio los antiguos.

3 Por fé entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, de tal manera que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas que aparecen.

4 Por fé Abel ofreció á Dios mas excelente sacrificio que Cain, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus dones; y por ella, aunque difunto, aun habla.

5 Por fé Enoch fué trasladado para que no viese muerte; y no fué hallado, porque le habia trasladado Dios; porque antes de su traslacion tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

6 Empero sin fé es imposible agrandar á Dios; porque menester es que él que á Dios se allega, crea que le hay; y que es galardonador de los que le buscan.

7 Por fé Noe, habiendo recibido revelacion de cosas que aun no se veian, movido de temor, aparejó el arca en que su casa se salvase; por la cual arca condenó al mundo, y fué hecho heredero de la justicia que es por la fé.

8 Por fé, Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que habia de recibir por herencia; y salió sin saber donde iba.

9 Por fé habitó en la tierra de la promesa, como en tierra agena, morando en cabañas con Isaac, y Jacob, coherederos de la misma promesa;

10 Porque esperaba ciudad con firmes fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios.

11 Por fé tambien la misma Sara recibió fuerza para la concepcion de simiente; y parió aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó ser fiel él que lo habia prometido.

12 Por lo cual tambien de uno, y ese ya muerto como muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud los descendientes, y como la arena innumerable que está á la orilla de la mar.

13 ¶ Conforme á la fé murieron todos estos sin haber recibido las promesas; sino mirándolas de lejos, y creyéndolas, y saludandolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra.

14 Porque los que tales cosas dicen, claramente dan á entender que buscan la patria.

15 Que á la verdad, si se acordaran de aquella de donde salieron, oportunidad tenian para volverse:

16 Empero ahora anhelan la mejor, es á saber, la celestial: por lo cual Dios no

se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les habia aparejado ciudad.

17 Por fé ofreció Abraham á Isaac, cuando fué tentado; y ofrecia al unigénito en el cual habia recibido las promesas:

18 (Habiéndole sido dicho: En Isaac te será llamada simiente:)

19 Pensando dentro de sí que aun de entre los muertos es Dios poderoso para levantarlo: por lo cual tambien le volvió á recibir por figura.

20 Por fé, bendijo Isaac á Jacob y á Esau acerca de las cosas que habian de venir.

21 Por fé, Jacob muriéndose bendijo á cada uno de los hijos de Joseph; y adoró, estribando sobre la punta de su bordon.

22 Por fé, Joseph muriéndose se acordó de la partida de los hijos de Israel; y dió mandamiento acerca de sus huesos.

23 Por fé, Moyses nacido, fué escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el mandamiento del rey.

24 Por fé, Moyses hecho ya grande, rehusó de ser llamado hijo de la hija de Pharaon,

25 Escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado:

26 Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egypcios; porque miraba á la remuneracion.

27 Por fé dejó á Egipto no temiendo la ira del rey; porque como aquel que veia al invisible, se esforzó.

28 Por fé celebró la pascua, y el derramamiento de la sangre, para que el que mataba los primogénitos no los tocara.

29 Por fé pasaron el mar Bermejo como por la tierra seca, lo cual probando á hacer los Egypcios fueron consumidos.

30 Por fé cayeron los muros de Jericho con rodearlos siete dias.

31 Por fé Raab la ramera no pereció con los incrédulos, habiendo recibido las espías con paz.

32 ¿Y qué mas diré? porque el tiempo me faltará, contando de Gedeon, y de Barac, y de Samson, y de Jepte; de David tambien, y de Samuel, y de los profetas:

33 Los cuales por fé sojuzgaron reinos, obraron justicia, alcanzaron el fruto de las promesas, taparon las bocas á leones,

34 Mataron el impetu del fuego, evitaron filo de cuchillo, convalcieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en

batallas, trastornaron campos de *enemigos* extraños.

35 Las mugeres recibieron sus muertos por resurreccion: unos fueron tormentados, no recibiendo redencion por conseguir mejor resurreccion.

36 Otros sufrieron escarnios y azotes; y allende de esto, cadenas y cárceles.

37 Otros fueron apedreados, otros cortados en piezas, otros tentados, otros muertos á cuchillo: otros anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, menesterosos, angustiados, maltratados:

38 De los cuales el mundo no era digno: perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas, y por las cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, habiendo obtenido un buen testimonio por medio de la fé, no recibieron con todo eso la promesa:

40 Habiendo Dios proveido alguna cosa mejor para nosotros, que no fuesen perfeccionados sin nosotros.

CAPITULO XII.

Propuestos los ejemplos de fé dichos, exhorta á la perseverancia en la cruz. 1. Poniendo sobre todo delante de los ojos el ejemplo del mismo Cristo, 2. y considerando los fines utilísimos que Dios en ella pretende con nosotros. 3. La cualidad de nuestra profesion que no es de temor, como la de la ley, sino de amorosa obediencia, hechos compañeros de los ángeles, de todos los hijos de Dios, y del mismo Cristo. II. Otro testimonio de la mutacion del viejo testamento.

POR tanto nosotros tambien teniendo puesta sobre nosotros una tan grande nube de testigos, desechando todo peso, y el pecado que tan cómodamente nos cerca, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta,

2 Puestos los ojos en el capitan y consumidor de la fé Jesus: el cual habiéndole sido propuesto gozo, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y se asentó á la diestra del trono de Dios.

3 Reducid pues á vuestro pensamiento á aquel que sufrió tal contradiccion de pecadores contra sí mismo, porque no os fatigüeis en vuestros ánimos desmayando:

4 Que aun no habeis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado.

5 Y estais ya olvidados de la exhortacion que como con hijos habla con vosotros, diciendo: Hijo mio, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de él reprendido;

6 Porque el Señor al que ama castiga, y azota á cualquiera que recibe por hijo.

7 Si sufris el castigo, Dios se os presen-

ta como á hijos; porque ¿qué hijo es aquel á quien el Padre no castiga?

8 Empero si estais fuera del castigo, del cual todos *los hijos* han sido hechos participantes, luego adulterinos sois que no hijos:

9 Tambien tuvimos á la verdad por castigadores á los padres de nuestra carne, y los reverenciábamos, ¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10 Porque aquellos á la verdad por pocos dias *nos* castigaban como á ellos les parecia; mas este para lo que *nos* es provechoso, á fin de que participemos de su santidad.

11 Es verdad que ningun castigo al presente parece ser *causa* de gozo, sino de tristeza; empero despues fruto quietísimo de justicia da á los que por el son ejercitados.

12 Por lo cual enhestad las manos cansadas, y las rodillas descoyuntadas;

13 Y haced derechos pasos á vuestros piés, porque lo que es cojo no salga fuera de camino; sino ántes bien sea sanado.

14 Seguid la paz con todos; y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

15 Mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raiz de amargura brotando os perturbe, y por ella muchos sean contaminados.

16 Que ninguno sea fornicario, ó profano, como Esau, que por una vianda vendió su primogenitura.

17 Porque ya sabeis que aun despues deseando heredar la bendiccion, fué reprobado, que no halló lugar de arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.

18 Porque no os habeis llegado al monte palpable y que ardia con fuego, y al turbion, y á la oscuridad, y á la tempestad,

19 Y al sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase mas;

20 (Porque no podian tolerar lo que se mandaba: *Que* si aun una bestia tocara al monte, será apedreada, ó pasada con dardo:

21 Y tan terrible cosa era lo que se veia, que Moyses dijo: Estoy asombrado, y temblando.)

22 Mas os habeis llegado al monte de Sion, y á la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y á la compañía de muchos millares de ángeles,

23 A la congregacion general y Iglesia de los primogénitos que están tomados

por lista en los cielos, y al juez de todos Dios, y á los espíritus de los justos *ya* perfectos;

24 Y á Jesus el mediador del nuevo concierto; y á la sangre del esparcimiento que habla cosas mejores que *la de Abel*.

25 Mirad que no recuseis al que habla. Porque si aquellos no escaparon que recusaron al que hablaba en la tierra, mucho menos *escaparemos* nosotros, si desechamos al que *nos* habla desde los cielos:

26 La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha prometido, diciendo: Aun una vez, y yo conmovere no solamente la tierra, mas aun el cielo.

27 Y en esto *que dice*: Aun una vez, declara el quitamiento de las cosas movibles, como de cosas hechizas, para que queden las que son firmes.

28 Así que tomando el reino inmóvil, retengamos la gracia por la cual sirvamos á Dios, agradándole con reverencia y religioso temor.

29 Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

CAPITULO XIII.

Prosiguiendo en la exhortacion y especificando algunas cosas que entonces debian de ser mas necesarias, fenece la epístola encomendándolos al Señor.

EL amor de la hermandad permanezca entre vosotros.

2 De la hospitalidad no os olvideis; porque por esta algunos hospedaron ángeles sin saberlo.

3 Acordáos de los que están en cadenas, como *si estuviereis* con ellos encadenados; y de los trabajados, como siendo tambien vosotros mismos en el cuerpo.

4 Honorable es en todos el matrimonio, y la cama sin mancha; mas á los fornicarios, y á los adúlteros juzgará Dios.

5 Sean las costumbres *vuestras* sin avaricia, contentos de lo presente; porque él mismo ha dicho: No te dejaré, ni tampoco te desampararé:

6 De tal manera que digamos confiadamente: El Señor es mi ayudador: no temeré lo que me pueda hacer hombre.

7 Acordáos de vuestros pastores, que os han hablado la palabra de Dios: la fe de los cuales imitad, considerando cuál haya sido la salida de su conversacion.

8 Jesu Cristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

9 No seáis llevados de acá para allá por doctrinas diversas y extrañas; porque

buena cosa es que el corazon sea afirmado por la gracia, no por viandas, que nunca aprovecharon á los que anduvieron en ellas.

10 Tenemos un altar del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.

11 Porque de los animales, la sangre de los cuales es metida por el pecado en el santuario por el sumo sacerdote, los cuerpos son quemados fuera del real.

12 Por lo cual Jesus tambien, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta.

13 Salgamos pues á él fuera del real, llevando su baldon.

14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la por venir.

15 Así que ofrezcamos por *medio* de él á Dios siempre sacrificio de alabanza, es á saber, fruto de labios que confiesan á su nombre.

16 Empero del bien hacer, y de la comunicacion no os olvideis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.

17 Obedeced á vuestros pastores, y sujetáos á ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar la cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no os es útil.

18 Orad por nosotros; porque confiamos que tenemos buena conciencia, deseando de comportarnos bien en todo.

19 Y mas os ruego que lo hagais así; para que *yo* os sea mas presto restituido.

20 Y el Dios de paz, que retrajo de entre los muertos á nuestro Señor Jesu Cristo, al gran pastor de las ovejas, por la sangre del concierto eterno,

21 Os haga aptos en toda obra buena para que hagais su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesu Cristo: al cual es gloria por siglos de siglos. Amen.

22 Ruégoos empero, hermanos, que soporteis *esta* palabra de exhortacion, porque os he escrito brevemente.

23 Sabed que *nuestro* hermano Timotheo es suelto, con el cual, si viniere mas presto, he de veros.

24 Saludad á todos vuestros pastores, y á todos los santos. Los de Italia os saludan.

25 La gracia sea con todos vosotros. Amen.

Fué escrita á los Hebreos desde Italia por Timotheo.